



Pedro Antonio de Alarcón

Caracteres de un domingo

Sobre los marianos.- La vida en abreviatura.

Esta mañana abrí el Calendario de Castilla la Nueva, y leí estas palabras:

«25 de Julio.

»Domingo IX.

»Santiago, apóstol, patrón de España, y San Cristóbal, mártir.

»Sale el sol a las 4 y 50 minutos.- Se pone a las 7 y 22.

»Luna llena a las 11 y 48 minutos de la noche en Acuario.- Truenos.»

Todo ha resultado cierto. El programa del almanaquero se ha cumplido en todas sus partes.

Ha sido 25 de Julio.- De esto no tengo duda, a fuer de partidario de la Corrección gregoriana. Los rusos, los griegos, los musulmanes, los

chinos, los israelitas y muchos otros pueblos llevan la cuenta de diferente modo...; pero el resultado es el mismo. Si Julio siguiera siendo todavía el quinto mes del año, como lo era en la antigua Roma, no por eso tendríamos hoy dos meses menos de existencia. Y si los hombres decidieran que este año fuera de cuarenta mil días, los niños que nacieron ayer estarían canos, calvos y sin dientes antes de fin de año.

Tampoco tengo duda de que hoy ha sido domingo.

Voy a dar mis razones.

Los mercaderes del cuarto bajo de mi casa cerraron la tienda a la una de la tarde. En seguida los vi dirigirse, hechos unos brazos de mar, a casa de sus novias o archi novias..., con hambre de una semana. Después me los encontré en el Prado fumando magníficos coraceros. Luego irían a tomarse su par de sorbetes al café del Iris, y acaso, acaso, se atreverían a dar una vuelta por el Circo..., a fuer de amantes de la Ópera española.

¡Oh buenas gentes! ¡Cómo envidio su metódica existencia! ¡Qué felices han sido hoy durante esas diez horas de asueto! En cuanto a mí, los criados me dijeron bon jour a las tres de la tarde, en uso de su derecho: mi sobrinillo vino a pedirme el medio duro semanal: por la mañana estuve en misa, y a la tarde a comer con D.^a Torcuata: todo lo cual, unido a que los jornaleros se han puesto hoy camisa limpia, me demuestra que el almanaque no se ha equivocado por esta vez.

También ha sido Domingo IX.- Esto quiere decir que van nueve Dominicas después de Pentecostés, y que faltan diez y siete para el Domingo I de Adviento, que significa domingo I próximo a la venida del Mesías. Después hay cuatro domingos que llevan esta denominación... ¡y año fuera!

¡Como quier que se tome, el tiempo anda lo mismo! Sin embargo, el Cómputo Eclesiástico me parece más bello y consolador que ningún otro. Hay en sus periódicas fiestas algo parecido a lo que dije de las periódicas dichas de los mercaderes. Las costumbres. son la vida del hombre y de la sociedad: sin ellas, el mundo se viene abajo.

Por lo que respecta a ser día de Santiago, patrón de España, y de San Cristóbal, mártir, me habían convencido de ello dos circunstancias: primera, la verbena de anoche: segunda, el aguador, que se presentó muy tarde, más cargado de vino que de agua, diciendo que hoy era su día. ¡Y no acabó de decir esto el buen Cristóbal, cuando se le cayó la cuba que llevaba a cuestas; lo cual me pareció indigno de su nombre!

Que el sol salió y se puso a las horas precitadas... ¡lo creo!- ¡Así no hubiera salido!

Y, en fin, lo del plenilunio, yo mismo lo estoy viendo mientras escribo.

Y ¡qué hermoso está el astro del amor!...- ¡Quiera Dios que no olvide su compromiso con Acuario, de regalarnos una buena tormenta!
Lunes 26.

Santa Ana, madre de Nuestra señora.

Indudablemente ha sido lunes, pues que no he recibido esta mañana más periódicos que la Gaceta y el Diario.

Por ser día de Santa Ana, he meditado largamente en un asunto que trae dividida la opinión en estos Reinos. Hay provincias de España en que los Marianos celebran hoy sus días, y hay otras en que los celebran el día del Dulce Nombre de Nuestra Señora.

Esto es un mal, ya que no desde el punto de vista artístico y poético, desde el punto de vista administrativo.- Mientras no haya uniformidad en las costumbres del pueblo español, los Gobiernos trabajarán inútilmente por hacerlo rico y poderoso.

Dígolo, porque la misma diversidad de miras e intereses que hay en punto a Marianos, nótase en otras muchas cosas, siquiera sean menos importantes. El vasco conserva sus fueros. Andalucía necesita el librecambio, mientras que Cataluña lo rechaza. En Valencia no se habla el castellano, ni en el Principado, ni en las Provincias Vascongadas, ni en Galicia. Madrid está infestado de escépticos, en tanto que Aragón y otros reinos hierven en fanáticos. Nuestras provincias septentrionales claman por descentralización administrativa, y la merecen; mientras que los meridionales no tendrían ni agua que beber si no fuera por la centralización. En un lado llevan los españoles zaragüelles, en otro calzón bombacho, aquí pañuelo en la cabeza, allá sombrero de catite...

¡Así no se regularizarán nunca la industria y el comercio! Los Congresos serán siempre de mil colores, y no acertarán a entenderse; pues cada diputado hablará el dialecto de su provincia, y querrá las leyes a medida de sus costumbres; en lo cual tendrá muchísima razón.

Lo propio digo de las horas de comer. Hácese necesario que todos los madrileños comamos a una misma hora, si no se quiere que el hombre activo (suponiendo que haya alguno en España) que tenga que ver a veinticuatro españoles a diferentes horas (a este a las doce, a aquel a las dos, a uno a las cuatro, a otro a las nueve), los encuentre a todos con la boca llena.

Y si no, reflexionemos:

A la una de la madrugada cena, de vuelta del teatro, el que comió a las seis de la tarde.

A las dos, tómase en los cafés chocolate a última hora.- Esta es la

frase.

A las tres, están llenas de gastrónomos y gentes de buen humor todas las fondas llamadas colmados, andaluces y montañeses.

A las cuatro, cenan los jugadores del Casino.

A las cinco, están las buñolerías atestadas de trasnochadores.

A las seis, toma chocolate todo el que madruga.

A las siete, echan el aguardiente las cocineras que van a la compra.

A las ocho, almuerzan los españoles rancios, el clero y los que han cazado por la mañanita con la fresca.

A las nueve, los chicos que van a la escuela y a los colegios, muchos abogados y procuradores y todos los que comen a las tres.

A las diez, los que comen a las cuatro.

A las once, los que comen a las cinco.

A las doce, los que comen a las seis y bajan al Prado a las siete.

A la una de la tarde, los que comen a las siete después de haber echado una siesta.

A las dos, los que comen a las ocho, que son muchos, principiando por mi persona.

Pues volvamos la oración por pasiva.

A las tres, comen los que almorzaron a las nueve.

A las cuatro, los que almorzaron a las diez.

A las cinco, los que almorzaron a las once.

A las seis, los que han de cenar a las doce.

A las siete, los que cenarán a la una.

A las ocho, comen los que almorzaron a las dos, meriendan los que comieron a las tres y cenan los que comieron a la una.

A las nueve, se come y se cena.

A las diez, cenan los que comieron a las cuatro.

A las once, todos los que piensan madrugar.

Y a las doce, se sirve el té con pastas en la mayor parte de las casas montadas a la moderna.

¡Tal es la anarquía que reina en la villa y corte!

Lo repito: la nacionalidad española no existe todavía, ni puede existir si no se remedian estos males.- Desde Isabel la Católica hasta el presente, no se ha dado ningún paso en pro de la unidad nacional. Cuando todos los Marianos reciban felicitaciones el 26 de Julio, tendremos mucho adelantado para conquistar a Gibraltar, unimos con Portugal, absorber la república de Andorra, civilizar el imperio marroquí y castigar a los que rondan la Isla de Cuba.- En tanto no llega ese dichoso día de Santa Ana, nuestras Españas y nuestras Indias serán lo que hasta aquí: diez y seis millones de caballeros particulares que toman el sol o el fresco, pensando en qué es peor: si el himno de Riego, o el programa de Bravo Murillo.- Ahora: como poeta y como artista (ya lo he indicado), alégrome en el alma de que el tiránico nivel del siglo XIX no haya pasado todavía sobre la pintoresca variedad de nuestras provincias.

Dije ayer que la luna había entrado en Acuario y que el almanaque anunciaba truenos.- La profecía se ha cumplido admirablemente. ¡Loor a nuestros astrónomos!- Esta tarde hemos tenido una magnífica tormenta con aguacero, truenos y rayos.

Uno de éstos ha caído sobre la iglesia de San Cayetano, incendiando toda la cúpula...- ¡El demonio son los rayos del cielo!
Martes 27.

Tomé chocolate,- me levanté,- me lavé,- medio me vestí,- leí los periódicos,- escribí dos cartas,- almorcé,- acabé de vestirme,- fui a casa de Antonio,- disputé sobre geología,- comí,- di un paseo,- fui al café,- tomé un sorbete,- entré en casa de la Baronesa,- me dio té,- vine acá,- me senté al balcón al fresco,- y ahora voy a acostarme.

Ya dijo Iriarte:

Levántome a las mil, como quien

soy,

Me lavo. Que me vengán a afeitar.

Traigan el chocolate; y a peinar.

Un libro... Ya leí... Basta por hoy.

Si me buscan que digan que no estoy...

Polvos... Venga el vestido verdemar...

¿Si estará ya la misa en el altar?

¿Han puesto la berlina?... Pues me voy.

Hice ya tres visitas: a comer...

Traigan barajas: ya jugué. Perdí,

Pongan el tiro. Al campo; y a correr...

Ya Doña Eulalia esperará por mí...

Dio la una. A cenar y a recoger.

¿Y es esto un racional?...- Dicen que sí.

¡Ah! ¿Qué es la vida?- me preguntaba hace poco contemplando la eterna luna.- Y en verdad que no he sabido responderme.

Heme con un día menos... ¿En qué lo he pasado?- ¡Vive Dios que me avergüenzo cuando lo medito!

¡Y si pienso en que esto es ser feliz, en que ocho mil días como el de hoy constituyen todo mi tesoro; en que la majestad del hombre se reduce a tan mezquinas tareas; en que el porvenir es una multiplicación de vanidades que desprecio, de placeres que ya conozco y de dolores mayores que los que he sufrido!...

Decididamente, yo necesito tener un hijo, escribir un libro y plantar un árbol.

2006 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Sútese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#) www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace. www.biblioteca.org.ar/comentario](http://www.biblioteca.org.ar/comentario)

